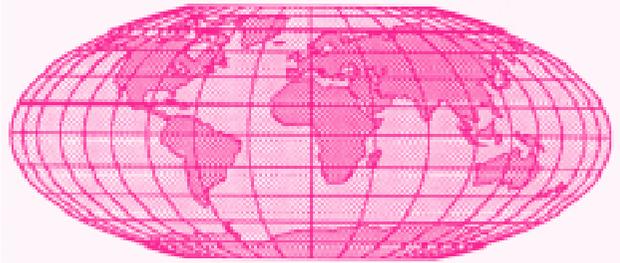


Cristo es Vencedor



Para aquéllos que buscan la verdad y una vida dinámica

Número 32

Ene/Feb 2002

“TEMPRANO TE BUSCARÉ”

Los hombres que han hecho muchas cosas por Dios en este mundo, han estado arrodillados desde muy temprano en la mañana. El que pierde el tiempo en la mañana, la tranquilidad y la frescura de la mañana por hacer otras cosas en vez de dirigirse hacia Dios, hace muy poco al buscarle el resto del día. Si Dios no está primero en nuestros esfuerzos y en nuestros pensamientos en la mañana, estará en el último lugar durante el resto del día.

Detrás de este levantarse temprano en la mañana y orar, está el ardiente deseo que nos impulsa a ir hacia Dios. La desidia matutina es indicadora de un corazón perezoso. El corazón que no busca a Dios en la mañana ha perdido su anhelo por Dios. El corazón de David estaba ardiendo por Dios. Él sufrió hambre y sed por Dios, y buscaba a Dios

temprano antes del amanecer. La cama y el sueño no pueden encadenar al alma en su deseo por Dios. Cristo anhelaba la comunión con Dios; y así, levantándose muy temprano en la mañana iba hacia la montaña a orar. Los discípulos cuando se levantaban avergonzados por su flojera, sabían dónde encontrarle. Si buscamos la lista de los hombres que han impresionado grandemente al mundo a través de Dios, encontraremos que iban muy temprano en la mañana en busca de Él.

Un deseo por Dios que no puede romper las cadenas del sueño es algo débil y hará poco por Dios después que se haya satisfecho a sí mismo. Si el deseo por Dios al principio del día no es más importante que el demonio y el mundo, nunca logrará hacer grandes cosas por Dios.

No es simplemente el

levantarse temprano lo que coloca a los hombres en la posición de capitanes generales de los ejércitos de Dios, sino el deseo ardiente que rompe las cadenas de la auto indulgencia. Pero el levantarse da aire, aumenta y le da fuerza al deseo por Dios. Si ellos se quedan en la cama y son indulgentes consigo mismos, el deseo se apaga. El deseo hace que se levanten y se coloquen en posición ante Dios, y esta posición junto con su actuación les da a su fe la forma de aferrarse a Dios y da a sus corazones la revelación más dulce y completa; y esta fuerza de fe y abundancia de revelación los hace santos extraordinarios, y el resplandor de la santidad baja hasta a nosotros, y permite que entremos en el disfrute de sus conquistas. Pero desgraciadamente nos quedamos con su disfrute mas no con sus producciones. Construimos sus

tumbas y escribimos sus epitafios, pero no nos cuidamos de seguir sus ejemplos.

Necesitamos una generación de predicadores que busquen a Dios temprano, que den lo primero de todos sus fuerzas a Dios, para que así reciban la frescura y lo completo del poder de Dios, ya que éste es como el rocío que llena de nuevas fuerzas y felicidad para afrontar el calor y el trabajo del día. Nuestra flojera en la búsqueda de Dios es nuestro pecado que clama. Los hijos de este mundo son más sabios que nosotros. Están en su labor desde temprano y hasta tarde. Nosotros no buscamos a Dios con ardor y diligencia. Ningún hombre llega a Dios si no lo sigue con fuerza, y ninguna alma sigue a Dios con fuerza a menos que lo busque a Él desde temprano en la mañana.

E. M. Bounds

**„Yo amo a los
que me aman,
y me hallan los
que temprano
me buscan.“**

Proverbios 8:17

Alabando a Dios

“Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre” (Hebreos 13:15).

“¿Sacrificio de alabanza?” Me siento profundamente herido y hasta molesto cuando la gente toma las mercedes de Dios como algo seguro. Muchos de nosotros tomamos las bendiciones de la salud como algo seguro. Pensamos que de alguna manera nuestro desayuno estará puesto en la mesa. Veo que aún en América algunas personas sacan comida de los basureros. Naturalmente, eso es algo que se ve comúnmente en todo el mundo. Pero que suceda en un lugar tan civilizado es algo muy triste. ¿Ofrecemos el sacrificio de la alabanza? ¿Es el fruto de nuestros labios? Cuando oro con mi madre, le escucho alabar a Dios: una actitud muy positiva. Debo confesar que no tengo esa misma actitud.

“Sáname, oh Jehová, y seré sano; sálvame, y seré salvo; porque tú eres mi alabanza” (Jeremías 17:14). Nosotros quizás alabamos al Señor por las numerosas respuestas dadas a las oraciones o por su ayuda. Pero ¿alabamos a Dios por lo que él es en sí? “¡Tú eres mi alabanza! ¡La

sangre que derramaste por mí es mi alabanza! ¡El cordero en el trono es mi alabanza!” Cuando usted alaba al Cordero en el trono, no puede tener pensamientos negativos. No puede decir algo malo acerca de su hermano. Todo lo sucio y oscuro se saca y se limpia. “El Cordero en el trono” es muy exclusivo y es lo único que nos mantiene.

Así que, ¡cuán hermosas se pondrán nuestras mentes! Si el Cordero en el trono es su alabanza, el cielo estará en torno a usted. Pero eso no es lo que el demonio quiere.

“Pues os pondré para renombre y para alabanza entre todos los pueblos de la tierra” (Sofonías 3:20). ¡Cuán maravilloso! ¿Cómo podemos ser menos que eso? ¡Una alabanza ante Dios! Dejemos que Él sea nuestra alabanza. Entonces seremos alabanza a Dios en esta tierra. Pero si usted solamente piensa en sí mismo, en su trabajo, su dinero, su felicidad, entonces morirá.

No debe haber un “cuello de botella” en el reino de Dios. No se puede represar un ancho río con facilidad. No se puede hacer que un gran río fluya por el cuello de una botella pequeña. Usted está

diseñado como un río y no puede pasar por el cuello de una botella. Con mucha frecuencia nuestros corazones y pensamientos son cuellos de botella. El ser uno mismo es un cuello de botella, y por eso el río no puede fluir.

“*Porque Dios es el Rey de toda la tierra; cantad con inteligencia*” (Salmo 47:7). No creo que tengamos una visión apropiada de la política y de las tendencias mundanas a menos que tengamos una visión adecuada del trono del Cordero. A veces odio leer los periódicos porque informan acerca de acontecimientos terribles. Debemos ver al “Rey de reyes.” El Señor es el Rey de toda la tierra. Entonces podemos cantar con inteligencia. Cuando el trabajo se inició, éramos una

multitud estridente. Algunos compañeros no podían seguir la melodía. ¡Pero cuán hermoso solía sonar nuestro canto! La gente solía cantar desde su corazón. Cante entendiendo que nuestro Señor es el Rey. Entonces cantará por sobre sus circunstancias. Eso es el porqué a mí no me gusta que la gente diga con ligereza “Alabanza al Señor.” La gente que ha peleado con sus esposas y aquéllos que guardan en sí sentimientos heridos, simplemente dicen “Alabanza al Señor.” ¿Dónde está la comprensión allí? No hay alabanza a Dios en esas condiciones.

Amigos, necesitamos ser muy humildes. Nos hemos sido elevado desde nuestra condición de pecado. Algunos de nosotros

fuiamos sacados de otras religiones y modos de vivir, algunos fueron sacados de la inmundicia. “*Del muladar exalta al menestero, para hacerle sentarse con príncipes,*” dice Ana (1 Samuel 2:8). ¡Qué maravilla! Y hará que ellos hereden el trono de la gloria – el trono de Jesús. ¿Pensamos en el trono? Cristo le eleva. Le coloca a usted en el trono de Su gloria. ¿Quiere sentarse en el muladar? ¿Quiere hacer de su familia, de su hogar un muladar?

Un corazón que alaba le eleva a usted al trono de Su gloria. Esa es nuestra ruta de vuelo. Aprendamos a alabar. Somos elevados a través del “Cordero en el trono.” No somos dignos, pero esa elevación viene por parte del Cordero.

Joshua Daniel

TENIENDO FE EN LA PALABRA DE DIOS

Deuteronomio 30:19-20

Dios dice: “*Os he puesto delante la vida y la muerte.*” Cuando era un niño había gente que vendía un calmante para el dolor. Dios nos ha preparado un calmante del dolor en la Palabra de Dios. Cuando Dios llamó a Abraham, le dio la verdad. Dios dijo: “Abraham es mi confidente.” Él creyó en la Palabra de Dios en un grado tal que Dios estaba seguro de que él enseñaría la

Palabra de Dios a sus hijos. Dios no podía esconder nada ante Abraham. Para un Dios Todopoderoso que reina en el cielo y la tierra, decir que no podía ocultarle nada a un ser humano es una cosa extraordinaria. Y Dios quería decir exactamente eso. Abraham creía en Dios. Y Dios podía confiar y contar con Abraham. ¡Eso es algo grande! Muchos de nosotros pensamos acerca del creer en términos

diferentes.

Todos los que van a la iglesia creen que creen en Dios. Quizás dicen mentiras toda la semana. Cuando una persona cree en Dios, absorbe Su naturaleza. Abraham absorbió la naturaleza de Dios. Cuando Abraham estaba a punto de sacrificar a su hijo, vemos la naturaleza de Dios en él. Dios estaba feliz de que por lo menos había un hombre que ofreciera su hijo por la confianza en Dios.

Dios pensó que era un gran éxito en el entrenamiento que le había dado a Abraham. La fe comenzó con Abraham. Él se la dio a sus hijos.

Dios dio la ley para que la fe de Abraham fuese impartida a sus hijos. Hay un poder místico tal en la Palabra de Dios que cada nación que aceptó la Biblia y la obedeció prosperaba. Prosperaba en proporción a su obediencia. Hasta cierto grado Inglaterra obedecía la Palabra y prosperaba. *“La justicia engrandece a la nación”* (Proverbio 14:34). Inglaterra era engrandecido sobre las naciones. La Palabra de Dios es una palabra creativa. Quienes reciben la Palabra en sus corazones por la obediencia, reciben ese poder creativo y ese poder elimina al pecado.

El poder que da vida se está apartando de nuestros círculos misioneros. Esos padres que aconsejan a sus hijos para que crean y obedezcan la Palabra de Dios son padres verdaderos. Cuando renací, mi padre me dijo: “Es suficiente. Mi hijo se ha convertido. Dios le cuidará.” En ese momento no entendí el significado de esas palabras. Ahora comprendo cómo Dios cuidó de mí. Todo padre debe entregar a sus hijos bajo la protección de Dios al inculcarle en ellos el temor de Dios. Tenía algunos estudiantes en mi escuela que buscaban a Dios para que atendiese sus necesidades. Que si

los hijos busquen a Dios y no a sus padres para todo, eso es una gran ganancia. Cuando un sirviente busca a Dios y no a su amo, eso es una gran bendición. Es una bendición no vivir únicamente para satisfacer a un amo, sino más bien para complacer a Dios.

Cuando usted cree en la Palabra de Dios, eso tiene un efecto peculiar en su personalidad. Produce ciertas emociones que fortalecen sus nervios y le mantienen en buenas condiciones. Su sangre también se purifica. Su mente se mantiene clara y firme de forma tal que rechaza todo pensamiento negativo y supera las emociones negativas del cuerpo. Las emociones negativas se dispersan y las emociones positivas surgen, y esto construirá su cuerpo. Esto trae consigo una larga vida.

Cierto hombre que sufría de dolor de cabeza, asma y tuberculosis testificó en Nuzvidu. Llegó a un sanatorio y de allí iba a nuestras reuniones y escuchaba la Palabra de Dios. “Usted dudaba de la autoridad de la Palabra de Dios, rechazaba la Biblia, y por eso ha llevado a su vida la enfermedad. Cuando la calamidad llega a usted, solamente se queja y llora.” Esas palabras le hicieron entender. Comprendió su propia situación y por qué surgió. Se volvió hacia Dios el cual le sanó. Si hay algo malo en mi familia, me inculpo a mí mismo. Busco en mi

corazón. Si mis hijos no están bien con Dios, busco en mi corazón. Dios me muestra mis faltas. Una vez Él dijo: “Tus palabras no son buenas.” Como guía y líder debo ser muy cuidadoso con mis palabras.

Deut. 32:46-47. Cuando esta palabra esté en usted, ella le hará prosperar. Esa palabra le controlará.

Daniel, por su carácter, era capaz de controlar al rey. Cuando fue liberado del foso del león, la gente supo que era un hombre de Dios. La gente que no lea los mandamientos de Dios lo leerá en usted. Cuando camine en las calles, la gente la verá en usted.

Ester era una mujer limpia y piadosa. Ella consagró su vida y su cuerpo a Dios. Si alguien cree verdaderamente que su cuerpo pertenece a Dios, Dios vendrá y vivirá en ese cuerpo. Dios le usará algún día. Ester vivió de acuerdo con la Palabra de Dios. Si alguien vive así, Dios seguramente llegará a esa vida y la usará. Buscamos importancia, títulos y buenos empleos. He visto a funcionarios importantes sufrir muertes miserables.

Mardoqueo dijo: “Por esa causa has llegado a ese estado.” Cuando algunas personas ven posiciones buenas y seguras las quieren para ellos. Ellos no piensan más en los demás. Algunos tienen vergüenza y temen luchar en el Parlamento por los parámetros cristianos.

Una sola mujer, Ester, asumió la responsabilidad por una nación entera. Eso significó fe y un avance en la fe. Ella estaba dispuesta a encarar la vida o la muerte. Se paró ante el rey por el pueblo de Dios. No sé qué paso se le pidió que diera. ¿Se está preparando usted para una crisis así? La salvación de diez mil almas depende de su fe. Ester vivió en el 476 antes de Cristo. Ya ella era como Cristo. ¿Dios aclama la belleza física? No, Dios alabó su belleza interior. La belleza de una mujer es su belleza interior. Esa belleza llega a través del estudio y la meditación de la Palabra de Dios. Prov. 31:30: *“Engañosa es la gracia, y vana la hermosura; la mujer que teme a Jehová, ésa será alabada.”* Ester permanece dignificada por su ejemplo, al enseñar a todo el mundo acerca de la belleza interna. La femineidad se elevó al nivel más alto por su carácter.

Amán quería destruir al pueblo de Dios. Pero la mano de Dios cayó sobre él con todo su peso. Él fue colgado de las horcas que él mismo construyó. El honor y la gloria vienen de Dios. Quienes creen en la Palabra de Dios reinarán en este mundo. Los santos reinarán en el mundo. ¿Será usted uno de ellos? Entonces no debe haber lugar en usted para el pecado.

Romanos 12:1-2.

El difunto Sr. N. Daniel

BAJO LA VOLUNTAD DE DIOS

“Y Dios me envió delante de vosotros, para preservaros posteridad sobre la tierra, y para daros vida por medio de gran liberación” (Génesis 45:7).

José estuvo bajo la voluntad de Dios durante toda su vida. Él se regocijó en sus sufrimientos. *“Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad”* (Filipenses 4:12). Es una gran cosa estar satisfecho con el estado en que se está. *“Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento”* (1 Timoteo 6:6). Su corazón debe estar satisfecho en el regocijo y en el sufrimiento, en la necesidad y en la plentitud – eso es la verdadera vida cristiana. José siempre estuvo con Dios – aún cuando estuvo en el foso, cuando era esclavo en la casa de Potifar,

cuando fue condenado y metido a la prisión y cuando estuvo junto al trono de Egipto. Dios estaba con José y José estaba con Dios. Usted puede estar con Dios solamente si está bajo Su voluntad. No atraerá tormentas sobre usted ni sobre los demás. Traerá consigo la abundancia de las bendiciones de Dios. Es difícil vivir bajo la voluntad de Dios. *“Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada”* (Isaías 53:10). Los que están bajo la voluntad de Dios llevarán sobre ellos el pecado de los demás, como lo hizo Jesús. Se regocijarán en poder sufrir con otros. Los que caminan en el camino real tendrán la protección de los ángeles y de los arcángeles. El cielo estará con ellos.

Christ is Victor
O N L I N E

By Email:
klausklinger@cantv.net
At our Web site:
<http://www.lefi.org>

„Deseo que mi hijo muera“

Un artículo de noticias de los Estados Unidos llevaba el título: „Deseo que mi hijo muera,“ dice una madre. Un hombre joven estaba condenado a pena de muerte. Su madre estaba tan asqueada por las cosas malísimas que él había hecho que le escribió al gobernador lo siguiente: „No lo indulte, pues lo que él ha hecho es muy malo. Quiero que él muera.“

Él había terminado una sentencia por violación, y puesto en libertad, raptó y violó a una muchacha adolescente. Lo arrestaron nuevamente y lo sentenciaron a muerte. Su nombre era Jimmy Lee Davis y sólo tenía poco más que veinte años. Él era pervertido, retorcido y rechazado aún por su madre.

Un joven cristiano en Melbourne, Australia, leyó el artículo de noticia, y pensó: „¡Jesús ama a este hombre! Si él pudiera conocer a Jesús como yo lo conozco qué diferente sería.“ Así que le escribió una carta a Jimmy en su celda de la prisión y le dijo que Jesús le amaba. Envío la carta a América, temiendo que el muchacho rompería la carta y blasfemaría.

Para su asombro, en un par de

semanas, recibió una carta que decía: „Es la carta más maravillosa que he recibido en toda mi vida. Me gustaría poder conocerle, pues deseo conocer a Jesús en mi vida como usted le conoce. He echado a perder mi vida. Usted me ha brindado esperanza.“

Entonces el joven de Melbourne pensó que el Señor quería que fuese a América para visitar a ese hombre y guiarle a Cristo. Él oró y compartió esta idea con sus amigos. En poco tiempo recibió diferentes sumas de dinero y tenía suficiente para ir a los Estados Unidos.

Aterrizó en Jackson, Mississippi, sin conocer a nadie, y esperando poder visitar a este hombre encarcelado y guiarle a Cristo. Por una serie de coincidencias él consiguió el permiso de entrar a la cárcel, dos veces por cuatro horas por la semana, durante un par de meses. Tomó su guitarra consigo. Entró en la celda de Jimmy dónde él esperaba su ejecución. Cantó algunos coros, y luego hablaron, rieron, y se comportaron como hermanos.

Él lo condujo a Jesús. Hubo un par de meses lleno de un maravilloso compañerismo

cristiano entre este joven cristiano de Melbourne y Jimmy. En la última visita Jimmy fue bautizado. Un artículo de una revista cristiana mostró una foto del capellán de la prisión y de Jimmy, mojado de agua saliendo del baptisterio. La visa del joven australiano se vencía y tuvo que irse. Él y Jimmy se despidieron con un abrazo, como dos hermanos en Cristo.

Él regresó a su casa en Melbourne, y por dos años Jimmy aguardó por su destino. Entretanto se escribieron cartas. Jimmy estaba creciendo como un cristiano y en una de sus cartas le dijo: „Hay algo que yo no haré. Yo no deshonraré el evangelio en usar mi conversión para escapar de mi pena de muerte.“

Un día este joven de Melbourne estaba trabajando cuando recibió una llamada telefónica de su esposa, quien le dijo: „¿Puedes venir a casa pronto? Jimmy obtuvo un permiso de la prisión para que nos llamara.“

Él recibió permiso para dejar el trabajo y se fue a la casa. Pudo hablar con Jimmy en la prisión en América dos horas antes de que Jimmy fuese llevado a la cámara de gas. Pero no pudo conversar, sino solamente llorar. Sin embargo, Jimmy le dijo: „Te quiero. Gracias por todo lo que has hecho por mí, pero debo irme ahora. Adiós. Te veré pronto.“ Y Jimmy colgó.

- Seleccionado

Continuacion de

El Progreso del Peregrino

Poco después de dejar la feria los dos peregrinos alcanzaron a un hombre en el camino y le preguntaron de dónde venía y adónde iba. „Vengo de la ciudad de Lenguaje Atrayente y voy a la Ciudad Celestial,“ contestó, pero no les dijo su nombre. Sin embargo, les contó que estaba relacionado con todas las familias ricas y nobles de Lenguaje Atrayente. „Nosotros diferimos en religión con algunos solamente en dos pequeños puntos,“ dijo. „Nunca luchamos contra viento y marea, y somos muy devotos cuando la religión camina con calzado de plata.“



Adivinando quién era, Cristiano le preguntó: „¿Es Vd. el Sr. Aprovechador?“

APROVECHADOR: Ese no es mi verdadero nombre; es un sobrenombre que me puso alguien que no me quería. Si me lleváis con vosotros encontraréis que soy un buen compañero.

CRISTIANO: Si tú vas con nosotros deberás ir contra viento y marea, y deberás aceptar la religión en harapos, lo mismo que en calzado de plata.

Pero Aprovechador rechazó estas condiciones y los dos peregrinos se separaron de él. Al dejarlos, notaron que otros tres se le unieron. Eran los Sres. Retenedor del Mundo, Amador del Dinero y Salvalotodo. Todos se saludaron con una profunda inclinación de cabeza y con palabras lisonjeras. Los cuatro habían sido compañeros de estudio en la escuela del Sr. Acaparador, quien les había enseñado a alcanzar el éxito por medio de la violencia, la adulación, la mentira o usando el disfraz de la religión.

Aprovechador habló con sus compañeros sobre Cristiano y Esperanzado, diciendo: „No entienden cómo sacar provecho al cambiar con las épocas. Ellos no esperan el momento propicio sino que se lanzan en su viaje en toda clase de tiempo. Ellos lo arriesgan

todo por Dios. En lo que a mí se refiere, yo creo que debo tomar precauciones para asegurar mi vida y propiedad. Yo profesaré la religión solamente mientras la época y mi seguridad personal lo hagan conveniente.“



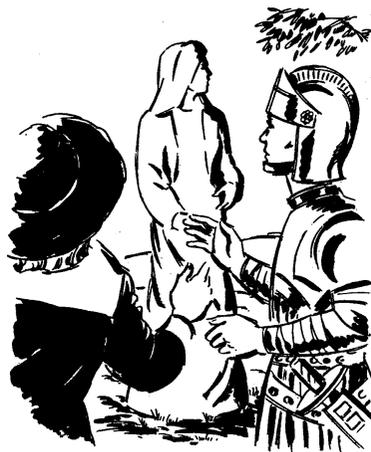
Alcanzando a los peregrinos los hombres les hicieron la siguiente pregunta: „Suponed que a un hombre se le ofrece la oportunidad de obtener las bendiciones de esta vida, pero para obtenerlas debe aparecer como que se ha vuelto muy religioso. ¿No puede disimular, y usar de este medio para alcanzar su propósito, y lo mismo ser un hombre honesto?“

Cristiano contestó: „Aun un niño en religión podría contestar diez mil preguntas como ésa. Si es indigno el seguir a Cristo por los panes, cuanto más abominable es hacer de la religión un medio para ganar y disfrutar de este mundo.“

Los cuatro se quedaron mirándose unos a otros muy incómodos. No pudiendo contestar a Cristiano se quedaron atrás y dejaron a los peregrinos seguir adelante. Entonces dijo Cristiano a su compañero: „Si estos hombres no pueden resistir la sentencia de los hombres, ¿qué será con la sentencia de Dios?“

Ahora Cristiano y Esperanzado rápidamente ganaron distancia, dejando a los cuatro detrás, y llegaron a una colina llamada Lucro, la cual contenía una mina de plata. Hacia un lado del camino estaba parado un hombre llamado Demas (II Tim. 4:10) quien les gritó: „¡Eh! Venid aquí y os mostraré una cosa.“

Los peregrinos no se dejaron tentar y siguieron adelante en su camino, pero Aprovechador y sus amigos al primer llamado se fueron hacia Demas y nunca se los vio más en el camino.



Vi que los peregrinos llegaron a un lugar donde se levantaba un monumento de forma extraña. Parecía como un pilar con la apariencia de una mujer. Sobre el mismo había una inscripción en una escritura antigua que Cristiano pudo descifrar. Decía: „Acordáos de la mujer de Lot.“ Ambos llegaron a la conclusión de que este era el pilar de sal en que la mujer de Lot se había convertido, al mirar atrás con una

– corazón codicioso, cuando huían de la antigua Sodoma.

Vi que siguieron en su camino hasta llegar a un río placentero. Como el camino era paralelo a este río, Cristiano y su compañero caminaron con gran placer. Bebieron del agua cristalina, probaron las muchas frutas que allí había, y durmieron seguros en una verde pradera llena de fragantes lirios.

- Continuará -

Extraído del libro *El progreso del peregrino ilustrado*.

© *El progreso del peregrino ilustrado*.
Editorial Portavoz, PO Box 2607, Grand Rapids, Mi, 49501-2607, U.S.A.

Esta publicación periódica es emitida seis veces al año por la Comunidad Internacional Evangélica de Laicos. Para obtener una subscripción gratis o para responder sus preguntas, por favor dirijase a las siguientes direcciones:

Comunidad Internacional Evangélica de Laicos

(Laymen's Evangelical Fellowship International)

Esta organización es un grupo misionero y de oración interdenominacional que trabaja por las iglesias y entre los estudiantes en algunos países del mundo. Invitamos a todos a convertirse en aliados de Dios para cambiar su rincón del mundo donde viven. Entrenamos gente para el trabajo misionero y para ser misioneros independientes.

USA

25128 Fair Oaks Drive,
South Bend, Indiana 46614

CANADA

P.O.Box 701 Station A,
Toronto, ONT M5W 1A0

VENEZUELA

Malave Villalba,
Conjunto 4, Edf. #7,
Apto. 2-1, Guacara,
Edo. Carabobo,
Tel. 0245/5719112

GRAN BRETAÑA

P.O.Box 737,
London SW2 4XT

INDIA

9B Nungambakkam High Rd,
Madras 600 034